Magnet

by KiwiSonata

Category: Seraph of the End/çµ‚ã•ã‚Šã•®ã‚»ãƒ©ãƒ•
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Characters: Guren I., Shinya H.
Status: Completed
Published: 2016-04-17 19:34:35
Updated: 2016-04-17 19:34:35
Packaged: 2016-04-27 15:12:14
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,667
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU. OOC. Dicen que somos un error, que lo que tenemos es imperdonable. Tengo miedo de que tengan razÃ³n, por eso, Guren, te necesito esta noche mÃ¡s que
nunca.

Magnet

Disclaimer: Ninguno de los siguientes personajes me pertenecen, no estoy asociada de ninguna manera a Kagami Takaya, Furuya Daisuke, ni a nadie mÃ¡s.

Fandom: Owari no seraph

Pairing: Ichinose Guren / Hiiragi
Shinya

Advertencias: Contenido homosexual/yaoi/BL/gay, si no te agrada, pido que te abstengas de leer o hacer comentarios ofensivos al respecto.

Summary:
>AU. OOC. Dicen que somos un error, que lo que tenemos es imperdonable. Tengo miedo de que tengan razÃ³n, por eso, Guren, te necesito esta noche mÃ¡s que nunca.<p>

â€¢ Edades: Shinya 21; Guren 17 â€¢

â€¢â€¢â€¢

Tengo miedo.

Es algo que jamÃ¡s te he dicho, pero tengo miedo y mÃ¡s de lo que te podrÃ-as imaginar. Lo escondo detrÃ¡s de un par de sonrisas y bromas tontas. Si, te lo oculto. A diferencia de mÃ-, tÃº me lo dices todo con una mirada.

Debes saber que Ãºltimamente mis pensamientos me llevan a lugares extraÃ±os, me cuestiono cosas que no deberÃ-a estarme cuestionando, cosas que jamÃ¡s deberÃ-a pensar. Quiero huir.

No lo malinterpretes, yo te amo. Te amo y quiero protegerte de todo y todos, es por eso que vienen tantas ideas en mi cabeza y pienso en abandonarlo todo, dejarte atrÃ¡s y continuar con mi vida. Por tu bien. Por el mÃ-o. Porque nos amamos.

Pero hay que admitirlo: las cosas serÃ-an mucho mejores si me marchara de una vez.

Alejarte de tu familia te duele, lo sÃ©. Incluso si es verdad eso de que me amas mÃ¡s que a nada y nadie, que no te hacen falta si me tienes a mÃ-. Por mi parte, te seguirÃ-a a cualquier parte del mundo, pero yo no tengo familia aparte de ti. Eres todo lo que alguna vez he tenido.

Soy el Ãºnico que no estÃ¡ perdiendo nada. Solo te estoy quitando todo. Tomo mucho y doy muy poco. Por eso debo irme.

Pero tambiÃ©n tengo miedo de hacer eso.

Te dije alguna vez que los dos Ã-bamos a estar bien, que Ã-bamos a poder con esto y estarÃ-amos juntos por siempre. TÃº me creÃ-ste, confiaste en mÃ- y me entregaste todo lo que habÃ-a por entregar. AmÃ© cada pedazo de ti, cada zona y cada centÃ-metro de tu piel. Me dejaste entrar en tu alma, verla, acariciarla, poseerlaâ€¦ y ahora estoy preparÃ¡ndome para irme.

Hoy estoy algo tarde para la cena. Ya te has acostumbrado a que yo llegue asÃ- de noche; intento acostumbrarte a mi ausencia, a comer solo, a irte a la cama por tu cuenta... Pero a pesar de todo, siempre me esperas despierto y con dos platos de comida intacta en la mesa.

Eso solo me hace sentir como la peor persona en el mundo.

Abro la puerta, me quito los zapatos y cuelgo mi abrigo, me deshago de todo lo que me envolvÃ-a para protegerme del frÃ-o de diciembre.

La casa es cÃ¡lida, sÃ© que eso te gusta, aunque siempre digas que no hay nada que nos mantenga en este minÃºsculo lugar. Es donde hicimos nuestro hogar, ninguno de los dos lo cambiarÃ-a por nada. Aunque no me importarÃ-a, y sÃ© que a ti tampoco, vivir en la AntÃ¡rtida, solo si estamos juntos.

Entro a la sala y ese conocido sentimiento de culpa me llena el pecho, me quema y me hace dar vuelta el estÃ³mago. TÃº estÃ¡s ahÃ-, tirado en el sillÃ³n, con una caja de pizza en la mesa de centro. EstÃ¡ intacta, lo sÃ© porque no hay rastro de que hayas probado nada. Me das la espalda, pero en cuanto te saludo, te das la vuelta y te levantas, con la sombra de una sonrisa en los labios.

Te ves adorable.

Y cansado.

Cada que te veo la culpa me consume, porque todos los sacrificios que has estado haciendo por mÃ-, no valdrÃ-an la pena si yo decido marcharme y dejarte ir. Porque hay algo en tus ojos que siempre brilla para mÃ-, una sonrisa que no le muestras a nadie mÃ¡s.

No cansado fÃ-sicamente, me refiero a que no hay la misma vitalidad que cuando te conocÃ-. Tienes 17 aÃ±os y ya parece que quieres tu retiro, que realmente lo necesitas. Me he llevado la inocencia que habÃ-a en ti, te he mostrado un lado del mundo que antes ni siquiera sabÃ-as que existÃ-a, te arrastrÃ© conmigo a este lugar y tÃº te quedaste a mi lado, confiando en que yo algÃºn dÃ-a lograrÃ-a darte la vida que mereces. Una vida mejor que la que te dio tu familia antes de que te corrieran de su lado por mi culpa.

Viviste rodeado del calor de una familia de clase media alta, jamÃ¡s te faltÃ³ nada, te daban lo que pedÃ-as y no tenÃ-as que usar el transporte pÃºblico, ni comer cualquier cosa.

La economÃ-a de tu familia crece cada segundo, pronto ellos se convertirÃ¡n en una familia rica y poderosa, podrÃ-an darte todo lo que anhelas. Y yo no. Tenemos que vivir con un salario que solo nos da para la renta, los recibos y comida. AdemÃ¡s de eso, tenemos que pagar el transporte y tus estudios.

Te acercas a mÃ-, sÃ© que sientes la distancia que he estado poniendo entre los dos y por eso tus pasos son dudosos. El par de amatistas que adornan tu rostro estÃ¡n baÃ±adas en duda. Me siento como un monstro por estar pensando en dejarte.

Te ves especialmente sexy. No quiero decir que no te desee la mayorÃ-a del tiempo, realmente lo hago, sobre todo despuÃ©s de que me permitiste avanzar. Pero hoy hay algo en ti que te hace ver radiante. Me pregunto si estÃ¡s usando algÃºn hechizo o algo asÃ-, sÃ© que crees en esas cosas y me gusta fingir que yo tambiÃ©n, solo para escucharte hablar con emociÃ³n.

Hay pocas cosas que te emocionan.

No puedo mÃ¡s. Te sonrÃ-o y me acerco tambiÃ©n. Mis ojos se quedan fijos en tu rostro, suaves mechones desordenados adornan tu rostro. Acerco una mano hacia tu cabello, paso mis dedos para peinarlos torpemente. Ansiaba tocarte, mis dedos cosquillean gustosos pidiendo mÃ¡s.

Humedeces tus labios y, con ese simple acto, algo comienza a crecer dentro de mÃ-, haciÃ©ndome sentir una especie de chispa que recorre mi cuerpo entero, encendiendo mis sentidos.

Te deseo. Quiero desnudarte ahora mismo y hacerte mÃ-o, fundirnos juntos, mostrarte todos los lugares en tu cuerpo que aÃºn debes descubrir.

No tengo derecho, no cuando quiero dejarte. No cuando estoy a nada de terminar contigo, tomar mis cosas y marcharme.

Lo hago porque te amo, debes saber eso.

Sin saber cÃ³mo o cuando, nuestras manos se unen. Con los dedos entrelazados y tus hombros relajÃ¡ndose mÃ¡s a cada segundo, me acerco un poco mÃ¡s. Mis labios vuelan cerca de los tuyos, juegan con

tus deseos de que finalmente los una. No lo hago, pero tÃº sÃ-. Me das el mejor beso de todos los que he tenido.

El miedo comienza a crecer. No quiero que esto desaparezca nunca, no quiero que la pasiÃ³n se pierda nunca, pero yo no puedo seguir la intensidad de tu beso, porque estoy ocupado preocupÃ¡ndome y sintiÃ©ndome terriblemente culpable. Tengo miedo, porque mis manos van a extraÃ±arte. Pero ya no puedo mÃ¡s. TÃº tampoco. Por eso tengo que salvarnos. Devolverle a tus padres al hijo que les robÃ© y yo poder vagar libremente, esconderme de ti, de todos.

-Te amo â€“tu voz sale entrecortada, es porque el beso te ha agitado y como un susurro, porque siempre te ha dado vergÃ¼enza decir esas cosas en voz alta-. Para siempre â€“esta vez subes el volumen, como si te hubiera entrado valor.

-Y yo a ti â€“te digo.

Mis ojos comienzan a arder un poco. No quiero irme. No quiero dejarte. Pero tengo miedo. La gente estÃ¡ hablando de cÃ³mo te lavÃ© el cerebro para que dejaras a tus padres hace poco menos de un aÃ±o, cÃ³mo un pobre chico que abandonÃ³ los estudios universitarios robÃ³ la inocencia del hijo de los Ichinose.

Te necesito. Te necesito de todas las maneras que existen, porque estoy mÃ¡s asustado que tÃº, porque soy el Ãºnico que piensa en que todo se caerÃ¡ un dÃ-a cercano.

No te lo he dicho, pero tu padre llama todos los dÃ-as a mi oficina. Todos los dÃ-as me pide que te deje ir, que te convenza de que vuelvas a casa. Dice que si no lo hago, un dÃ-a tÃº ibas a dejarme, porque para ti la familia es algo muy importante y yo te estaba alejando. Dice que incluso si no lo haces, te verÃ© cada vez mÃ¡s infeliz.

Dice que solo soy un capricho, que estÃ¡s enamorado de la idea de la pareja perfecta, de la idea del amor y de que eres capaz de protegerme. TambiÃ©n que pronto te cansarÃ¡s y me dejarÃ¡s, aÃ±ade siempre que quizÃ¡ para entonces sea muy tarde y ellos no quieran volverte a ver nunca.

Me dicen que soy un error. Que juntos ambos lo somos.

Si te soy sincero, hace un mes yo estaba totalmente convencido de que eso era mentira, pero es que pareces tan agotado, tan agobiado y tan exhausto, que ya no sÃ© quÃ© pensar. Escuchar lo mismo todos los dÃ-as me hace sentir como si ella tuviera razÃ³n.

Tengo miedo de que tenga razÃ³n, Guren, por eso necesito de ti esta noche. Esta noche y para siempre.

Te beso de nuevo, esta vez puedo igualar el ritmo que llevabas antes, te apresuro a llegar a Ã©l. Quiero robar todo lo que hay dentro tuyo, intoxicarme con tu esencia y llenarme del tierno amor que me ofreces. Nuestras manos siguen unidas.

No sÃ© por quÃ© tu familia se opone a esto, si lo que sentimos es lo mÃ¡s puro y limpio que existe en el mundo. Puedo decirte, con franqueza, que soy totalmente cristalino con mis sentimientos hacia ti. Prometo que te amo de verdad. Al parecer eso es algo

imperdonable.

No entiendo. No entiendo por quÃ© te quieren alejar de mÃ-.

AyÃºdame a olvidar todos los malos pensamientos que he tenido, a alejar el miedo, a cambiar de idea. AyÃºdame a recuperar la confianza, por favor, porque estoy volviÃ©ndome loco.

Tu boca tiene un ligero sabor a yerbabuena. No has comido nada desde esta tarde.

Tus dedos estÃ¡n enredados en mi cabello y los mÃ-os te toman por la cintura. No recuerdo cÃ³mo llegamos a eso, no recuerdo el momento en que nuestros dedos dejaron de estar unidos. Tampoco recuerdo cuÃ¡ndo te despojÃ© de tus ropas, ni cuando desaparecieron las mÃ-as.

-Te amo â€“me dices nuevamente. Es como si hubieras leÃ-do mi mente antes, entonces la culpa vuelve a mÃ-. No deberÃ-a estar amÃ¡ndote asÃ-, no deberÃ-a estar haciÃ©ndote esto como si fuera la Ãºltima oportunidad que tenemos para hacerlo-. Shinya, te amo â€“repites, como si me pidieras que no te deje, como si supieras la intenciÃ³n que guardaba tan celosamente.

EstÃ¡s vulnerable y me estÃ¡s dejando ver eso. Me ruegas que escuche los gritos de un corazÃ³n que raramente expresa algo en voz alta y que es muy malo mintiendo.

Pero yo intento no escucharlo.

Tengo que irme.

No quiero hacerlo. TÃº puedes convencerme de lo contrario. Necesito sentir tu amor, asÃ- que muÃ©stramelo, por favor, Ã¡mame. Esta noche debes amarme mÃ¡s que antes.

Guren, estoy asustado. Dime que no somos un error.

EstÃ¡s besando mi cuello. Amo que lo hagas, lo sabes. Hazlo una vez mÃ¡s, por favor, hasta que borres todas esas estÃºpidas ideas sobre dejarte solo. Por favor, borra el miedo que siento, llÃ©vate la culpa, haz que todo sea mejor. Solo tÃº puedes hacerlo, Guren. Solo tÃº.

Te miro.

El pÃºrpura en tus ojos resplandece. EstÃ¡s recostado sobre el sillÃ³n, yo estoy sobre ti. Nuestros cuerpos hacen fricciÃ³n. Esa sonrisa que me dedicas hace que pierda la cabeza por un momento. Escondo mi rostro en tu cuello, aspiro el suave olor a sudor en Ã©l. Paso la lengua por ahÃ-, tiemblas y dices mi nombre en un susurro.

Tu piel, en contacto con la mÃ-a, me hace recordar todo lo que ha pasado en este tiempo que llevamos viviendo juntos. SabÃ-amos que no serÃ-a fÃ¡cil.

No. No. No.

No puedo irme. No voy a hacerlo.

Al diablo el mundo entero. No puedo renunciar a ti. No puedo y no quiero, no voy a hacerlo, no te dejarÃ© jamÃ¡s. SerÃ¡s mÃ-o y de nadie mÃ¡s, no me importa si no estÃ¡n de acuerdo, no me importa nada mÃ¡s que tÃº.

Si lo que dice tu padre es cierto y terminas por irte, si terminas igual de agobiado que yo y decides marcharte, yo irÃ© por ti y te harÃ© entrar en razÃ³n, asÃ- como tÃº lo haces conmigo sin darte cuenta. Nadie va a amarte mÃ¡s que yo, nadie nunca va a besarte asÃ-. Nadie va a borrar mis caricias de tu piel.

Estamos casi en la cima, la conexiÃ³n entre ambos es tan deliciosa, que te siento temblar al mismo tiempo que yo. Puedo ver las luces que tÃº ves cuando llegamos al climax. No sabemos cÃ³mo sucediÃ³, es que fue muy rÃ¡pido. AsÃ- es entre nosotros a veces, nos gana la pasiÃ³n, nos entregamos a ella y no somos conscientes del tiempo que corre sin importar que nosotros nos congelemos en Ã©l o lo pasemos por alto.

Y lo amo. Amo lo que somos capaces de hacer uno con el otro. Amo cÃ³mo, incluso si nos separaran o muriÃ©ramos, nuestras almas encontrarÃ-an la manera de estar juntas.

Ya no podemos regresar, lo que hicimos hecho estÃ¡. Hicimos un pacto la primera vez que hicimos el amor. Un pacto silencioso. Nada va a cambiar, incluso si no fue lo que imaginamos que serÃ-a nuestra vida.

La vida no es un sueÃ±o. Junto a ti casi lo es, a pesar de que haya momentos en que parece una pesadilla.

No. No voy a dejarte ir.

Te quedas dormido. Eres un Ã¡ngel, tus facciones estÃ¡n completamente relajadas y tu rostro, que aÃºn conserva algunos rasgos infantiles, parece aÃºn mÃ¡s infantil. Tu frente estÃ¡ perlada con sudor, lo retiro con una mano y acaricio tu mejilla con la punta de mis dedos. Eres precioso.

Me levanto y tomo tu cuerpo dormido entre mis brazos, te llevo a nuestra cama, te pongo ropa interior limpia y yo me doy un baÃ±o rÃ¡pido. He limpiado un poco tu cuerpo con toallas para bebÃ©, sinceramente no sÃ© por quÃ© las tienes, pero las tienes. Me recuesto a tu lado y beso tu frente antes de dejarme llevar por el sueÃ±o.

Cuando despierto por la maÃ±ana, tÃº estÃ¡s ahÃ-, viÃ©ndome. Mi rostro estÃ¡ a la altura de tus costillas, pues estÃ¡s semi-acostado, recargando una parte de tu espalda en la cabecera. Volteo a verte y sonrÃ-o.

El sol apenas va a salir, el cielo apenas empieza a aclararse. Lo que pasÃ³ anoche... No puedo dejar de sentirme asustado, paranoico incluso, pues deseo que no hayas podido ver dentro de mÃ-.

Todo me golpea en la cara, las llamadas de tu padre, tu constante cansancio, el haber empezado a alejarme, las culpas, las ganas de irme, las ganas de quedarme. Todo baila en mi mente y no puedo decidir lo que estÃ¡ bien y lo que estÃ¡ mal. No sÃ© quÃ© es correcto, pero poco importa, me quedarÃ© a tu lado. Me quedarÃ© a tu lado sintiÃ©ndome aterrado, pero amado.

-Â¿EstÃ¡s bien? â€“Tu pregunta es inocente, tus ojos reflejan verdadera curiosidad.

-Todo estÃ¡ bien â€“asiento y te abrazo asÃ- como estoy, escondo mi rostro en tu costado, no puedes ver mi rostro ahora y lo agradezco, pues estoy llorando.

No sÃ© si puedas o no saber que lloro, pero tampoco importa. Guren, yo quiero protegerte de todos, pero no puedo protegerte de mÃ-.

Acaricias mi cabello y siento que realmente todo va a estar bien. Siempre y cuando me quede contigo.

-Bien, todo estÃ¡ bien â€“dices-. Y si no, yo lo arreglarÃ© para ti â€“parece una promesa.

Eres un buen chico, Guren. Demasiado bueno para este mundo. Demasiado hermoso para tu propio bien. Y eres mÃ-o.

Lo serÃ¡s siempre.

End
file.